

Transmisión heterosexual del VIH y el “Mito del Artículo de Padian”

Uno de los mitos más atroces perpetrados por los negacionistas del SIDA es decir que el VIH no se transmite por vía heterosexual. Parte de la “evidencia” en la cual se basa este mito es un artículo de 1997 por la Dra. Nancy Padian y sus colegas de la Universidad de California, San Francisco (Padian NS, Shiboski SC, Glass SO, Vittinghoff E 1997 Transmisión heterosexual del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) en California del norte: resultados de un estudio de diez años. [Am J Epidemiol 146, 350-357](#)). Los negacionistas ya sea malinterpretan o malentienden este artículo. Algunos sitios/blogs de Internet incluso llegan tan lejos como sugerir que el “establecimiento del VIH/SIDA” (sic) encuentra el artículo de la Dra. Padian inconveniente y lo ha reprimido, en detrimento de su carrera profesional. El siguiente comentario de la Dra. Padian se refiere a la transmisión heterosexual del VIH, discute lo que su artículo seminal de 1997 dice realmente, y habla ipso facto de lo absurdo de la noción de que su trabajo ha sido reprimido, o de que es inconveniente para otros investigadores del SIDA.

Transmisión heterosexual del SIDA Dra. Nancy Padian Universidad de California, San Francisco

El VIH es incuestionablemente transmitido por vía heterosexual. En efecto, la vía heterosexual es responsable en la actualidad del 70-80% de todas las transmisiones de VIH en el mundo (2). La probabilidad actual de infección de hombre a mujer después de una sola exposición es de 0.01-0.32% (2, 3) y la probabilidad de transmisión de mujer a hombre después de una sola exposición es de 0.01-0.1% (2). Estas estimaciones se derivan mayoritariamente de estudios en el mundo desarrollado. Sin embargo, un hombre o una mujer pueden volverse VIH positivos después de un solo contacto sexual. En países en vías de desarrollo, particularmente aquéllos de África Sub-sahariana, varios factores (coinfeción con otras enfermedades de transmisión sexual, prácticas de circuncisión, mala aceptación de condones, patrones de selección de compañeros sexuales, subtipos virales circulantes localmente, altas cargas virales entre los infectados, etc.) pueden incrementar la probabilidad de transmisión heterosexual a 20% o incluso valores mayores (4). La evidencia que documenta específicamente la transmisión heterosexual de VIH viene de estudios de parejas VIH discordantes (i. e. parejas en una relación monógama estable donde un individuo está infectado y el otro no); con el tiempo, la transmisión del VIH ocurre (5). Otros estudios han trazado la transmisión del VIH a través de redes de compañeros sexuales (6-9). Evidencia adicional viene de estudios de intervención que, por ejemplo, promueven el uso del condón o recomiendan reducciones en el número de compañeros sexuales: el éxito documentado de estas intervenciones es porque previenen la transmisión sexual del VIH (1, 10, 11).

En resumen, la evidencia de la transmisión sexual del VIH está bien documentada, es concluyente y está basada en los métodos y las prácticas estándar, no controversiales, de la ciencia médica. Los individuos que citan nuestra publicación de 1997 de Padian y otros (1), o información de otros estudios de nuestro grupo de investigación en un intento de sustanciar el mito de que el VIH no se transmite por vía sexual están mal informados, en el mejor de los casos. Su mal uso de estos resultados es engañoso, irresponsable y potencialmente dañino para el público.

Una práctica común es citar fuera de contexto una frase del resumen del artículo de 1997: “La infectividad del VIH por vía heterosexual es baja”. Cualquiera que se tome la molestia de leer y entender el artículo, debería apreciar que en él se reporta un estudio de intervenciones conductuales tales como las mencionadas arriba: Específicamente, parejas discordantes que fueron fuertemente aconsejadas de usar condones y de practicar sexo seguro (1, 12). El hecho de no haber observado transmisiones de VIH después de esta intervención documenta el éxito de este tipo de intervenciones para prevenir la transmisión sexual del VIH. El enunciado del resumen del artículo refleja este éxito, nada más, nada menos. Cualquier intento de referirse a ésta u otras publicaciones y estudios para apoyar la falacia de que el VIH no se transmite por vía heterosexual u homosexual es una enorme falla de interpretación y un travestismo de la investigación en la que he estado envuelta por más de una década.

Si se siguen prácticas de sexo seguro, y si no existen factores que compliquen los hechos, como los mencionados arriba, el riesgo de transmisión del VIH puede ser tan bajo como lo sugiere el estudio...Si. Pero muchas personas malinterpretan la probabilidad: piensan que si la probabilidad de tener mala suerte es una en seis, pueden arriesgarse cinco veces sin la probabilidad de herirse. Esta mala interpretación tipo “ruleta rusa” es peligrosa para ellos mismos y para otros. Además, algunos factores que complican el hecho frecuentemente no son evidentes u obvios en una relación, por lo que su aparente ausencia no puede ser tomada como excusa para no practicar sexo seguro.

Finalmente, el alegar o insinuar que este trabajo ha sido “suprimido” o “ignorado” por la comunidad científica del SIDA o dejado de apoyar por la UCSF o cualquier otra institución con la cual haya trabajado es una completa falacia. Al contrario, estos hechos han sido vistos como centrales y seminales para el problema de la transmisión heterosexual y para el desarrollo de intervenciones para disminuir las tasas de transmisión e infección a nivel mundial, muchas de las cuales están siendo conducidas por mi grupo de investigación. El éxito de mi grupo de investigación ha sido impulsado, no entorpecido, gracias a nuestra investigación en la transmisión heterosexual del VIH, validada por nuestro largo récord de publicaciones revisadas.

Nancy Padian es Profesora de Obstetricia, Ginecología y Ciencias de la Reproducción en la Universidad de California y ha trabajado en la transmisión heterosexual del VIH desde 1984. Es una participante frecuente en los talleres de planeación de la Oficina de Investigación del SIDA de los NIH y ha dirigido los talleres de investigación internacional por los últimos cuatro años. Es un miembro electo del Instituto de Medicina y la Sociedad Americana de Epidemiología. Ha servido como vicepresidente de la fuerza contra el SIDA de la Universidad de California y actualmente dirige investigación internacional para las Ciencias Globales de la Salud de la UCSF, el Instituto de Investigación en SIDA de la UCSF y es co-directora del Centro de Investigación y Política en Salud Reproductiva.

Traducción: M en C. Santiago Avila Ríos (Centro de Investigación en Enfermedades Infecciosas, Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias, México DF.)